

Trabajos presentados por los alumnos

LA GUERRA FRÍA QUE AZOTÓ A ANGOLA

Por Jorge M. Bastons¹

La Guerra Civil de Angola constituyó uno de los conflictos más extensos de África en el marco del proceso de descolonización y la Guerra Fría entre 1975 y 2002.

Para comprender el surgimiento de esta lucha, es necesario hacer una síntesis de la historia de Angola, como así también de los intereses a los que fue sujeta en el proceso de independencia. Hacia el siglo XVI, Portugal y el reino de El Congo mantenían una estrecha relación comercial basada en el intercambio: en tanto que el reino del Congo se valía de la capacidad de recursos para evangelizar a los nativos, convertirlos al cristianismo con el objetivo de acrecentar su poder y autoridad, los portugueses que realmente perseguían un fin evangelizador, también estaban atentos a otro tipo de prestaciones: la trata de negros. En un comienzo hubo un espíritu de entendimiento entre ambos países, pero luego el proyecto esclavizador trajo aparejado un desequilibrio tal que generó, no sólo problemas sociales, sino un debilitamiento del poder. Fue cuando ambos bandos quedaron enfrentados y Portugal tomó el control de una fracción de Angola. El desmantelamiento abusivo de Angola llevó gran prosperidad a Brasil y ésta a Portugal.

A mediados del siglo XX, los angoleños comenzaron a organizarse mediante la formación del Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) y del Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), independencia que logran en 1975 gracias al apoyo extranjero: los primeros por Estados Unidos y los segundos por la Unión Soviética.

¹Trabajo realizado en el marco del Departamento África del IRI-UNLP y del Grupo África de la Cátedra II de la asignatura Derecho Internacional Público (FCJyS-UNLP). Coordinadora: Lic. Luz Marina Mateo, secretaria del Departamento África del IRI-UNLP. Diciembre de 2012.

Trabajos presentados por los alumnos

La influencia comunista también alcanzaba a otros países africanos en vías de formación: República Sudafricana, Rodesia (Zimbabue) y Namibia. Entre 1974 y 1975 Guinea-Bissau, Cabo Verde y Mozambique alcanzan la independencia. A partir de aquí los tres movimientos nacionalizadores, FNLA, MPLA y UNITA, quedarán enfrentados por la toma del poder y el dominio de Luanda, la capital de Angola.

De la misma manera, los tres grupos seguían recibiendo apoyo: El MPLA de URSS y Cuba (Operación Carlota), FNLA de China y Estados Unidos y UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola) de Sudáfrica. De esta manera el conflicto tomó dimensión internacional.

Portugal intentó llevar a cabo negociaciones que en un primer momento se vislumbró como una salida pacífica a través del Tratado de Alvor (1975), mediante el cual se reconocía la libertad de Angola, independencia firmada con la aprobación de estos tres grupos. Fue entonces cuando la guerra civil se desencadenó.

Si bien Las Naciones Unidas reconocieron legítimamente el MPLA con su líder en el poder, José Eduardo Dos Santos, ni Estados Unidos ni Sudáfrica siguieron esos lineamientos.

El conflicto de Angola se extendió a otros territorios involucrando a Zaire, Sudáfrica, Namibia, etc. Los intentos por frenar las múltiples ofensivas fueron varios: en 1988 se firmó el Acuerdo Trilateral de Nueva York mediante el cual Angola, Sudáfrica y Cuba aceptaban la independencia de Namibia. Asimismo, Sudáfrica se comprometía a quitar su apoyo al UNITA, retirando sus tropas de Angola. De la misma manera, se establecieron treguas que no fueron duraderas.

En 1991, se puso fin al unipartidismo mediante la promulgación de una ley, luego el gobierno de Angola firmó un tratado de paz y alto el fuego que se interrumpió cuando el MPLA obtuvo la mayoría parlamentaria y el líder del UNITA, Jonas Savimbi, se negó a aceptarlo.

Finalmente, la derrota de Sudáfrica derivó en el fin del Apartheid con la llegada de Nelson Mandela quien, en virtud de los Acuerdos de Lusaka, logra recién en

Trabajos presentados por los alumnos

el 2002 ponerlos en práctica luego de la muerte del líder del UNITA, hecho que puso fin al conflicto.

El comienzo del conflicto

Después de la Revolución de los Claveles la dictadura portuguesa fue derrocada el 25 de abril de 1974. En aquel momento los oficiales del ejército colonial, cansados de aquella guerra, no desearon seguir con la lucha y Angola y Mozambique pronto seguirían la senda de las posesiones portuguesas en la India.

Las negociaciones abiertas del gobierno portugués con los tres movimientos principales de la guerrilla (MPLA, FNLA y la UNITA), establecieron un período de la transición y el comienzo de un proceso para la implantación de un sistema democrático en Angola, Acuerdos de Alvor, enero de 1975. El MPLA contaba con el apoyo de algunos países socialistas, el FNLA tenía contactos directos con la CIA, China y Zaire, finalmente la UNITA era respaldada por Sudáfrica, Portugal y el gobierno estadounidense.

Desgraciadamente la independencia no supuso para los angoleños un periodo de paz; sino la guerra más larga de su continente. Mucho antes del día de la independencia del 11 de noviembre de 1975, el FNLA desató la guerra civil atacando al MPLA. Los tres grupos nacionalistas que habían luchado contra el colonialismo portugués lucharon entre sí por el control del país, y particularmente de la capital, Luanda, bajo control del MPLA.

Cada uno de ellos recibió cierto apoyo extranjero, dando al conflicto una dimensión internacional. El MPLA simpatizante con los países del Este tenía las mayores posibilidades de ganar la guerra, y Estados Unidos deseaba impedirlo apoyando al FNLA. China igualmente apoyó al FNLA inicialmente como parte de la lucha anticolonialista contra los portugueses. La URSS no apoyó inicialmente al MPLA y Neto tuvo que buscar apoyo en países como Yugoslavia, Argelia y luego Cuba. A pesar de esto, Sudáfrica intervino temiendo que la victoria del MPLA significara tener un gobierno comunista junto a sus fronteras; pero también quería evitar que la guerrilla de SWAPO pudiera

Trabajos presentados por los alumnos

asentarse en Angola desde la que podría atacar con mucha más rapidez y profundidad las posesiones de Pretoria en Namibia. Mientras el gobierno portugués mantuvo el control de la colonia sus buenas relaciones con el gobierno racista del sur impedían las infiltraciones de SWAPO.

Así la UNITA recibió ayuda de Sudáfrica para ocupar la máxima cantidad de terreno fronterizo con Namibia que pudiera. Las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica inicialmente contaban con un poder que no lo podía igualar ninguna nación vecina, pero la aparición del contingente militar cubano a fines de 1975 igualó las fuerzas. Esto obligó a Pretoria a limitar sus acciones a incursiones rápidas a zonas sin tropas cubanas, contra los asentamientos de SWAPO y contra las tropas del MPLA. La invasión comenzó el 9 de agosto de 1975 y las incursiones sudafricanas pronto llegaron casi a la mitad del país sin mostrar ningún indicio de pararse allí.

El Zaire apoyó al FNLA que entró en Angola por el norte en 1974. El FNLA contó además con la ayuda de China, de mercenarios portugueses e ingleses y nuevamente de Sudáfrica.

Cuba desde agosto envió asesores al MPLA. La invasión sudafricana significaba el sacrificio de estos asesores, algo que La Habana no estaba dispuesta a aceptar. Para evitarlo, en noviembre de 1975 Cuba comienza el envío de tropas a Angola, a pesar de la oposición de la URSS a apoyar una intervención en el conflicto. Moscú nunca estuvo interesada en Angola, y al inicio incluso se negó en apoyar con armas y transportes a los cubanos, actitud esta que cambió sólo cuando la URSS vio que las tropas cubanas tenían éxito que ser reforzadas frente a las sudafricanas. Empezaran entonces a garantizar el transporte aéreo desde Cuba, pero fue hasta diciembre de 1975 en que la URSS comenzó a enviar armas.

La intervención de los regímenes socialistas logró detener el avance de los pro-occidentales, no sólo por el número de soldados sino también por el gran armamento desplazado. El MPLA controlaba la ciudad de Luanda y las regiones de la costa, llamadas el Lobito y el Benguela. SWAPO logró

Trabajos presentados por los alumnos

establecerse allí y comenzar sus incursiones dentro del que luego sería su país; incursiones que no pararían hasta después de la firma de la paz.

Estados Unidos había apoyado inicialmente al FNLA solamente, pero no se demoró en hacerlo también con UNITA cuando se produjo la escisión. En este caso la ayuda fue mantenida hasta 1993.

Las tropas cubanas continuaron sus ofensivas arrinconando y casi destruyendo a los grupos rivales del MPLA. Este movimiento se auto-proclamó partido único elevando como presidente del régimen a Agostinho Neto. Logrando sumar a sus filas a 3.000 rebeldes de Katanga en 1975.

El entramado de la guerra civil en la Guerra Fría

Después de la Independencia de Angola, el MPLA, apoyado por el Bloque del Este y por los militares portugueses que condujeran el golpe de Estado en Portugal, consiguió el control del gobierno y del Estado e instauró un sistema de partido único, de inspiración marxista. Mientras el FNLA se deshizo y su líder se fue al exilio, la UNITA empezó una oposición armada al Gobierno a través de tácticas de guerrilla con el apoyo expreso y directo de Estados Unidos (especialmente de la Administración Reagan), de varios países europeos y de Sudáfrica. A nivel regional, la República Democrática del Congo, de Mobutu, apoyaba directamente a la UNITA de Jonas Savimbe con medios financieros y militares en su supuesta lucha para impedir el avance de la influencia soviética en África representada por el Gobierno y el Estado angoleño; en la frontera sur de Angola está Namibia, en su momento colonia sudafricana; el movimiento nacionalista e independentista namibio, representado por SWAPO (Organización del Pueblo del Sudoeste Africano, en sus siglas en inglés), usaba el territorio angoleño como base militar en su lucha por la independencia contra el ejército sudafricano; éste, a su vez, declaró la guerra a Angola por el apoyo que daba a SWAPO y para contrarrestar “la amenaza comunista” en su frontera. El potencial militar sudafricano asistido por la sofisticación del ejército israelí, hizo que Angola pidiera ayuda a Cuba, con presencia de miles de militares del ejército cubano.

Trabajos presentados por los alumnos

En los años ochenta Angola fue el palco de una guerra convencional entre el ejército de dos Estados soberanos, algo no muy común en África): por un lado el ejército sudafricano asistido por Estados Unidos e Israel y, por otro, el ejército angoleño con participación del ejército cubano y asistido por la Unión Soviética. La solución de este conflicto implicaba cambios en la geoestrategia de las grandes potencias: la salida de las tropas cubanas de Angola y, del otro lado, la Independencia y el abandono del territorio namibio por parte de Sudáfrica. Los Acuerdos de Paz firmados por las partes intervinientes en el conflicto coincide con la caída del Muro de Berlín y el cambio en el paradigma de las relaciones internacionales. Aunque todavía permaneció el conflicto entre la UNITA y el Gobierno angoleño, muy pronto, a inicios de los noventa, firmarán un acuerdo de paz en que el Gobierno se comprometía a hacer reformas políticas y a abrirse hacia el *multipartidarismo* y, por su parte, la UNITA, a transformarse en partido político.

Tras unas elecciones supervisadas por las Naciones Unidas, el MPLA, partido del Gobierno, salió vencedor, pero la UNITA y su líder no aceptan los resultados y vuelven a la guerrilla. Esta tercera guerra, más dramática todavía, tuvo un interregno dos años después, con acuerdos firmados en Lusaka seguidos, por tercera vez, por un periodo de transición y un Gobierno de Unidad y Reconciliación Nacional... En 1998, una vez rotos los acuerdos, se volvió al conflicto armado. Este último se alargó hasta 2002, con la muerte de Jonas Savimbi, el líder de la UNITA, por parte del ejército gubernamental. Algunos estudiosos de la política y de la historia de Angola apuntan que el final del conflicto angoleño coincide con el surgimiento de un nuevo paradigma geoestratégico mundial, la lucha antiterrorista. Sea como sea el modo en el que termina el conflicto angoleño, éste condiciona su postconflicto y consecuentemente, su transición.

El postconflicto como transición

Como hemos señalado, en este momento se puede decir que Angola está viviendo múltiples transiciones, algunas apenas percibidas por los analistas y

Trabajos presentados por los alumnos

por la comunidad internacional. Es verdad que el conflicto angoleño termina con la victoria del Gobierno sobre su adversario político y militar. El Gobierno gestiona totalmente los ritmos del postconflicto, lo que, en sí mismo, puede generar nuevos conflictos. Por otro lado el conflicto ha generado víctimas, no sólo civiles, sino también militares. Lo interesante es ver hasta qué punto en los programas de reconstrucción estas víctimas ocupan un lugar central. Además de las fuerzas militares que han combatido durante años, hay personas que se han comprometido ideológicamente con cada una de las partes.

Los movimientos independentistas

Terminada la contienda europea los conatos independentistas comenzaron a provocar rebeliones, destacan las de 1922 y 1935. Pero fue tras la Segunda Guerra Mundial cuando esos brotes anticolonialistas se organizaron para formar movimientos. Portugal durante mucho tiempo fue una metrópoli pobre necesitada de sus colonias por lo que trató de mantenerlas dividiendo a la población y tratando de ganarse a sus élites.

- En 1956 se fundó el Movimiento Popular de Liberación de Angola (*Movimento Popular de Libertação de Angola*, MPLA) en torno a Agostinho Neto y otros líderes (Viriato da Cruz, Mário de Andrade y Lúcio Lara). Su nacionalismo se caracterizaba por tendencias izquierdistas relativamente difusas.
- En 1957 Holden Roberto dirige la Unión de Pueblos de Angola (*União das Populações de Angola*, UPA) que más adelante, juntamente con otro grupo anti-colonial, constituyó el Frente Nacional para la Liberación de Angola (*Frente Nacional de Libertação de Angola*, FNLA), también nacionalista, pero sin tendencias de izquierda.
- En los dirigentes del FNLA estaba Jonas Savimbi que, en 1966, organizó un tercer movimiento, la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (*União Nacional para a Independência Total de Angola*, UNITA), con una orientación de izquierda inspirada por el Maoísmo.

Trabajos presentados por los alumnos

Además existía desde 1963 una organización de menor tamaño, el Frente para la Liberación del Enclave de Cabinda (*Frente para a Libertação do Enclave de Cabinda*, FLEC), organizada por habitantes de Cabinda, un enclave rico en petróleo situado al noreste del país, entre el Congo-Kinshasa y el Congo-Brazzaville. Al contrario de los otros tres movimientos, el FLEC no luchaba por la independencia de Angola, sino que por la independencia de Cabinda, separada de Angola.

Aunque FNLA, MPLA y UNITA se calificaban como pan angoleños lo cierto es que basaban su apoyo en grupos étnicos específicos.

- El FNLA, tenía su principal base social entre los bakongo del noroeste de Angola, incluso entre los cientos de miles que se refugiaron en el Zaire, en el inicio de los años 1960. Su sede política se encontraba en Kinshasa y su base militar en Kinkuzu. Sus actividades de guerrilla fueron limitadas y tuvieron una cierta incidencia en la provincia de Uíge, en Cabinda e en un área del norte de la provincia de Moxico.
- El MPLA se reclutaba, esencialmente entre los ambundos y entre la población "mestiça" (de descendencia portuguesa y africana) de Luanda, de Benguela y de otras ciudades, incluyendo también un cierto número de jóvenes intelectuales blancos. A partir de sedes en Brazzaville y Argel, operaba en Cabinda, en la zona situada al norte de Luanda (provincia de Cuanza Norte, y en el extremo este, en la zona de la provincia de Moxico.
- La UNITA, basada principalmente en los ovimbundos, no tuvo su sede en el exterior, sino en la provincia de la Lunda, en el noreste de Angola, desarrollando actividades de guerrilla también las provincias de Moxico y Cuando Cubango, y una movilización política clandestina en las provincias de Bié y del Huambo.

Trabajos presentados por los alumnos

La guerra de la Independencia

En febrero de 1961 el MPLA ataca la prisión de Luanda y libera cientos de presos. Ese día se considera el comienzo de la guerra que independizaría el país.

En marzo la UPA se levanta en el norte del país matando a 6.000 angoleños pro-lusitanos y a 2.000 portugueses.

Lisboa reacciona enviando un contingente de 60.000 soldados para sofocar la rebelión de su productiva colonia. Lo que lograron tras matar a 50.000 personas. En esta reacción y en estas revueltas estaba el germen de las luchas por la independencia que comenzarían pronto en la Guinea Portuguesa y Mozambique; pero también está el origen de la guerra civil.

Con la Guerra Fría en un momento de pugna cada uno los movimientos independentistas buscaron sus aliados:

- El MPLA encontró apoyo en el antiguo *Bloque del Este* y Países No Alineados. Posteriormente también de la Organización para la Unidad Africana.
- El FNLA (antigua UPA) obtuvo recursos de Estados Unidos, Europa Occidental, Zaire, España y Sudáfrica.

Desde sus bases en el Congo-Brazzaville la primera y en la zona de Congo-Kinshasa la segunda lanzan ofensivas y obligaron a la metrópoli a enviar miles de soldados y realizar un gasto sangrante para la dictadura lusitana.

En 1966 hace su aparición el tercer protagonista del futuro conflicto: UNITA o Unión Nacional para la Independencia Total de Angola creada por Savimbi tras abandonar el FNLA. El grupo armado sería uno de los protagonistas de una de las guerras más largas y sanguinarias de la historia africana.¹¹

Fuerzas en conflicto

Trabajos presentados por los alumnos

A lo largo de las casi tres décadas de conflicto las fuerzas de los diversos contendientes experimentaron grandes modificaciones, en la siguiente tabla se muestra el número de combatientes que poseía cada bando con su respectivas fechas.

Contendientes	Fuerzas (1975)	Fuerzas (1976-1992)	Fuerzas (1993-2003)
MPLA y aliados			
 Angola (MPLA) <ul style="list-style-type: none"> ▪ FAPLA ▪ FAA ▪ Paramilitares 	FAPLA: 27.000 (1975)	FAPLA: 70.000 (1987) 80.000 (1988) FAA: 50.000 (1991)	FAA: 130.500 (2001) 80.000- 100.000(2002) (30.000 en Cabinda) Paramilitares: 15.000 (2001) 10.000 (2002)
 Cuba <ul style="list-style-type: none"> ▪ FAR 	2.000-3.000 (1975)	28.000 (1978) 20.000-30.000 (1980) 35.000-37.000 (1982) 30.000 (1986) 40.000 (1987) 55.000 (1987-88) 60.000 (1988)	
 SWAPO <ul style="list-style-type: none"> ▪ PLAN 		500-1.500 (1976) 1.500-8.500 (1978) 7.000-14.000 (1980) 8.000 (1984) 9.000 (1987)	
Asesores militares			
<ul style="list-style-type: none"> ▪  Alemania Oriental ▪  URSS 		 2.000 (1985)  950 (1985)	

Trabajos presentados por los alumnos

 Katanga		5.000-7.000 (1977) 5.000 (1978)	5.000 (2001)
▪ FNLC	3.000 (1975)		
 ANC		10.000 (1986) 10.000 (1987) (250 en Angola)	
▪ MK			
UNITA y aliados			
 UNITA		60.000 (1984) 35.000 - 65.000 (1987) 60.000 (1988) 50.000 (1990)	40.000 (1993) 2.000-15.000 (1995) 25.000-30.000 (1997) 5.000 (2002)
▪ FALA	8.000-10.000 (1975)		
 SADF	En Angola: 4.000-5.000 (1975)	En Angola: 20.000 (1976) 40.000 (1977) 1.500-2.000 (1980) 9.000 (1987-88) En Namibia: 20.000-25.000 (1980)	
 FLEC	3.000 (1975)	7.000 (1984)	1.000-3.000 (1995) 1.200 (1997) 600 (2001) 2.000 (2002) 250 (2010)
 FNLA	22.000 (1975)	4.000-7.000 (1976)	1.200 (1997) 2.000 (2002)
 SWATF		11.000-20.000 (1984)	
 FAZ	2.000-3.000 (1975)		

Fuente: <http://es.wikipedia.org>

Comienza la mayor guerra de África subsahariana

Trabajos presentados por los alumnos

Las relaciones diplomáticas del Brasil fueron establecidas rápidamente con la nueva república que se instalaba. La decisión de reconocer como legítimo el gobierno de Nieto de Agustín fue tomada por Geisel el 6 de noviembre de 1975, antes de la fecha oficial de la independencia de Angola

Ya en 1976 las Naciones Unidas reconocieron el gobierno del MPLA como el representante legítimo de Angola, pero no fue seguida ni por Estados Unidos ni por Sudáfrica.

Cerca de 300.000 portugueses habían abandonado el país entre 1974 y 1976, lo que agravó de forma dramática la situación económica.

En mayo de 1977, un segmento del MPLA dirigido por Nito Alves, lanzó un golpe de estado, que fue derrotado por Agostinho Neto con la ayuda de Cuba, dando lugar a una represión sangrienta. En el final de ese año, el MPLA a través de su I Congreso, se proclamó como un partido Marxista-Leninista. Pero con la finalidad de alcanzar un modelo socialista, no un modelo comunista, como lo había exigido la "fracción" de Nito Alves.

La guerra terminó en 1976. El FNLA se refugió en Zaire y la UNITA en Zambia y Namibia, con el apoyo de Sudáfrica. La UNITA contaba en ese momento con menos de 100 hombres. Más adelante, sin embargo, gracias al apoyo occidental, el partido se reagrupó, iniciando una guerra larga y devastadora contra el gobierno del MPLA. En 1985 el apoyo estadounidense y sudafricano llegó a uno de sus más altos niveles al recibir Ronald Reagan a Sabimbi en la capital de Estados Unidos con honores de jefe de estado. UNITA fue presentado como contra-marxista y pro-occidental, pero también tenía raíces regionales, principalmente en la población de Ovimbundu del sur y centro de Angola.

Agostinho Neto murió en Moscú el 10 de septiembre de 1979, pasando a ser presidente del gobierno uno de sus ministros, el ingeniero José Eduardo Dos Santos.

Trabajos presentados por los alumnos

Contra Sudáfrica y UNITA

Guerra de la frontera de Sudáfrica.

Al principio de los años ochenta, el número de muertos y refugiados no paró de aumentar. Las infraestructuras del país fueron destruidas paulatinamente. Los ataques de Sudáfrica no pararon. En agosto de 1981, habían lanzado la operación "Smokeshell" que usaba 15.000 soldados, tanques y aviones, avanzando más de 200 kilómetros en la provincia del Cunene (sur del país). El gobierno de Sudáfrica justificó sus invasiones como intentos para destruir las bases de SWAPO en la región, el movimiento independentista de Namibia. Lo que resultaba verdad en parte, pero también formaba parte del apoyo a UNITA para crear de una "zona liberada" bajo su administración.

En 1984 fuerzas angoleñas y cubanas atacaron al FNLA, 1.500 de sus guerrilleros y 20.000 civiles colaboradores se rindieron. Al año siguiente se lanza una gran ofensiva contra la UNITA, con 18 brigadas del ejército angoleño y cientos de T-34 dirigidas por el general cubano Ochoa, Capturándose Cazombo y forzando a la UNITA a retroceder tras perder 7.000 de sus combatientes.

Estos conflictos solamente terminaron con la derrota de las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica y de la UNITA en Cuito Cuanavale ante las fuerzas de Cuba y Angola y con la llegada de un ejército cubano a la frontera con Namibia en junio de 1988, dispuesto a cruzar la frontera y derrotar a las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica en sus bases de Namibia. Como confirmación de estos planes, el 27 de junio de 1988, un escuadrón de aviones MIG-23ML atacan la reguladora de agua situada en Calueque (territorio angoleño cercano a la frontera con Namibia). En esa posición se encontraba un destacamento de las SADF. Al día siguiente Sudáfrica pide a Cuba la tregua, y se reanudan las conversaciones de paz.

En diciembre de 1988 se firma el Acuerdo Trilateral de Nueva York entre (Angola, Sudáfrica y Cuba, donde se pactó entre otros la independencia de

Trabajos presentados por los alumnos

Namibia y la aceptación por Sudáfrica a no apoyar más a la UNITA. Por su parte Angola y Cuba firman un acuerdo bilateral para la retirada de las tropas cubanas, que en ese momento contaban con 52.000 hombres.

En 1989, antes de la caída del bloque de la Unión Soviética, del régimen del Apartheid en Sudáfrica y la liberación de Namibia; los acuerdos de la paz entre el UNITA y el MPLA parecían tener más éxitos que los intentos anteriores. Después de todo el aislamiento de las guerrillas era cada vez mayor cuando hasta Estados Unidos había reconocido como gobierno legítimo al del MPLA de Dos Santos. En junio de 1989, en Gbadolite (Zaire), UNITA y el MPLA establecen una tregua. La paz duró solamente dos meses. El FNLA terminó por disolverse tras pasarse paulatinamente muchos de sus miembros al partido gubernamental y reducir este sus recelos hacia ellos.

A finales de abril de 1990, el gobierno de Angola anunció el reinicio de las conversaciones directas con el movimiento UNITA, mientras que se daba un cese al fuego. En el mes siguiente, el UNITA reconoció a José Eduardo Dos Santos como el jefe de estado. Al final del año, el MPLA anunció la introducción de reformas democráticas en el país. El 11 de mayo de 1991, el gobierno publicó una ley que autorizó la creación de nuevos partidos, para poner fin al monopartidismo, y la descentralización de parte de la administración.

UNITA reanuda la guerra unilateralmente

En 31 de mayo de 1991, con la mediación de Portugal, Estados Unidos, la Unión Soviética y las Naciones Unidas, se firmaron los Acuerdos de Estoril, en opinión de Carlos Caranci parecía el final de la guerra civil y la llegada de la democracia.

Las elecciones parlamentares y presidenciales de septiembre de 1992, dieron la victoria relativa al MPLA en ambas; como en las presidenciales era exigida la mayoría absoluta en la primera vuelta, una segunda vuelta era constitucionalmente necesaria. Esta no llegó a realizarse, porque la UNITA no reconoció los resultados electorales, pese a considerarla los observadores europeos como un éxito y notablemente limpias. Inmediatamente la UNITA

Trabajos presentados por los alumnos

reinició el conflicto armado, primero en Luanda, y rápidamente en el restante territorio. En Luanda entre el 30 de octubre y el 1 de noviembre de ese año la UNITA lanzó una ofensiva que aunque fracasó mató más de 10.000 civiles. En el resto del país, en especial Cabinda, la cifra de mortandad alcanzó las 10 o 15 mil. La ciudad de Kuito también durante todo ese año fue asediada muriendo 50.000 personas (de 70.000 habitantes), ganándose el apodo de la "Stalingrado africana". Esta ofensiva es considerada por muchos analistas como el inicio de la decadencia de la UNITA como fuerza de combate, hasta el mes de noviembre de ese año tan solo en la batalla calle por calle para tomar Luanda los rebeldes perdieron 15.000 hombres, incluyendo la mayoría de sus oficiales.

Por esas fechas se inició la contratación de mercenarios sudafricanos (ex-miembros de las SADF), principalmente por el gobierno angolés, en 1992 las empresas petroleras Gulf Chevron y Sonangol fueron las primeras en emplear sus servicios. Miembros de la empresa privada Executive Outcomes (EO) lanzaron ataques contra bases de la UNITA que amenazaban las instalaciones de la empresa en Soyo con apoyo de tropas angoleñas, logrando un gran éxito. Entre 1993 y 1994 tras el fracaso del proceso de paz se contrataron entre 500 a 4.000 mercenarios de la EO, probablemente unos 2.000, que se dedicaron a entrenar a 4.000 ó 5.000 miembros de las fuerzas especiales angoleñas y 30 pilotos.

En 1993, una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas embargó las transferencias de armas y combustibles para UNITA lo que obligaba a Savimbi a negociar un nuevo acuerdo. En enero se vivió un estallido de violencia étnica cuando 4 a 6 mil congoleños y ovimbundus fueron asesinados en diversas ciudades del país. En febrero la UNITA asedió Huambo, ciudad ubicada en el corazón de su territorio y de importancia estratégica, matando a 10.000 a 15.000 personas, la ciudad cayó tras 55 días de asedio en 6 de marzo. La ciudad que estaba defendida por 15.000 soldados del gobierno fue destruida (principalmente por el bombardeo) y saqueada, unas 80.000 personas escaparon de la ciudad convirtiéndose en refugiados.

Trabajos presentados por los alumnos

UNITA primero estableció su capital en mesetas centrales con las jefaturas en el Huambo (anteriormente llamada *Lisboa Nova*), en el este y el norte del diamantífero. Desde allí propuso dividir el país en dos, cosa no descabellada al ser Angola un país artificial creado por el colonialismo, pero la propuesta no fue aceptada.

En noviembre de 1994, finalizaron los Acuerdos de Lusaka, Zambia, entre el UNITA y el gobierno de Angola (MPLA). UNITA utilizó el acuerdo de la paz de Lusaka para obstaculizar más pérdidas territoriales y para fortificar sus fuerzas militares. Savimbi afirmó su descontento con las condiciones y comenzó nuevamente la guerra. La razón de esta vuelta a un conflicto que cada vez se veía más interminable, según Caranci, era la imposibilidad de Savimbi de vivir dentro de un país en paz. Se produjeron masivas deserciones y cambios de bando; mermando los efectivos de que disponía el líder guerrillero. Solo ese año 9.000 de sus hombres se desmovilizaron. Ante la imposibilidad de acabar el conflicto y la creciente violencia la ONU empezó lentamente su retirada, disminuyendo progresivamente sus cascos azules en Angola, de los 7.000 en 1995 pasaron a solo 4.220 en 1997.

Además entre 1996 y 1997 el gobierno adquirió grandes cantidades de armamentos y de combustible para poder enfrentar una escalada militar mayor, y luego comenzó a recibir el apoyo de Occidente, con el reconocimiento de Estados Unidos incluido, que con este hecho marcó claramente una tendencia continua en el conflicto: el constante desconocimiento internacional y la declinación en el apoyo de las acciones políticas y militares del UNITA.

Sin embargo la intervención de Angola en la Segunda Guerra del Congo le concedió a Savimbi un respiro para reorganizarse. Esta reorganización dio lugar a una matanza muy cruel, como denunciaron varios testigos. Se realizaron movimientos forzosos de poblaciones, ejecuciones masivas (especialmente por UNITA), violaciones de mujeres tanto por soldados de unidades aisladas del ejército oficialista angoleño (cosa extraña en las anteriores etapas de la guerra) como por los hombres de UNITA.

Trabajos presentados por los alumnos

Durante cuatro años se volvió a una guerra cada vez más cruel y sanguinaria. En 1999 la ONU retiró a sus últimos cascos azules dejando abandonado a su suerte al país africano. En 1999 el gobierno de Dos Santos lanzó una ofensiva para recuperar las zonas más productivas, y en él 2000 proclamó una amnistía para los seguidores de UNITA.

Solo en 1997 unos 15.000 rebeldes desertaron y se desmovilizaron y más de 7.000 se integraron en el ejército. En 1998 11.000 soldados de la UNITA se integraron al ejército. Cerca de 11.000 niños-soldado (7.000 de la UNITA) dejaron su actividad bélica entre ese año y 2002.

En la capital se decía que la única solución para la guerra pasaba por capturar o matar a Savimbi, pues la situación, pese a todo, parecía haber llegado a una situación de tablas. Pero el 22 de febrero de 2002 Savimbi cayó abatido en un tiroteo con las tropas gubernamentales y su cadáver fue exhibido a los periodistas.

Menos de dos meses después ya se entablaban conversaciones para llegar a la paz en un país minado y arrasado, pero muy rico en recursos naturales. Durante el alto al fuego de abril a diciembre de ese año 5.000 miembros de la UNITA son integrados al ejército (durante los últimos años ya 80.000 ex-guerrilleros se habían vuelto a la vida civil).

Conclusiones de la Guerra

La desmovilización y reintegración de de los ex-combatientes de la UNITA terminó en diciembre de 2005, cuando ya 100.000 combatientes habían sido desmovilizados, en marzo de 2007 unos 30.000 soldados del gobierno también habían sido desmovilizados. En total entre soldados y rebeldes, unos 300.000 combatientes habían sido desmovilizados desde los tratados de paz en 1991. Entre 2002 y 2006 unos 3.000 niños fueron desarmados. En 2010 quedaban aún 13.000 ex-rebeldes en proceso de desmovilización y reintegración a la vida civil.

Trabajos presentados por los alumnos

El total de miembros de la UNITA desmovilizados durante los años 1990 y 2000 alcanza los 100.000, además de 350.000 familiares de estos.

Sin embargo, la paz no llegó a Angola con la derrota de la UNITA, ya que en Cabinda aun operaba el FELC. Producto de sus acciones en 2002 habían 30.000 soldados angoleños en la provincia.

Durante la prolongada lucha ambos bandos lucharon por dominar los recursos naturales del país para financiar su lucha. El gobierno del MPLA se financiaba con los recursos dados por las exportaciones de petróleo en la costa mientras que la UNITA con el contrabando de diamantes. Aunque no fue el conflicto angoleño el primero en que se traficaron diamantes de sangre sí alcanzó niveles comparables al contrabando durante las guerras de Liberia o Sierra Leona siendo además un punto de blanqueamiento muy importante de los diamantes ilegales y de las importaciones de armas para otras latitudes de África. Uno de los factores más importantes de la derrota de la UNITA y otras guerrillas africanas fue la limitación del tráfico diamantífero producto del proceso de Kimberley.

Resultados de la exploración de Pluspetrol en Angola

Desde fines de los ochenta, Pluspetrol realizó numerosos estudios geológicos sobre las cuencas sedimentarias de África, para evaluar su potencial hidrocarburífero. Estos planes formaron parte de un plan de expansión internacional. La provincia de Cabinda, en Angola (ver figura1), fue incluida desde un primer momento en el tope del ranking de áreas con alto potencial petrolero. Sus cuencas de margen atlántico, tanto en el onshore como en el offshore, poseen rocas generadoras de petróleo de excelente calidad, muy buenos reservorios, eficientes rocas sello regionales, manifestaciones de petróleo en superficie, campos en producción y, en general, se encuentran en un estado muy inmaduro de exploración (especialmente en el *onshore*). Cabinda es un pequeño enclave de aproximadamente 7700 kilómetros cuadrados de superficie que contiene gran parte de las reservas petroleras del

Trabajos presentados por los alumnos

país. Limita al norte con la República del Congo; al sur y al oeste con la República Democrática del Congo. Hasta fines de los sesenta, si bien existió en Cabinda cierta actividad exploratoria, fundamentalmente en el *onshore* (Cabinda Gulf Oil), esa actividad fue virtualmente suspendida al comenzar la lucha por la independencia de Portugal (1975), seguida por casi 30 años de guerra civil. Durante ese período la actividad exploratoria se activó y concentró costa afuera, lo que derivó en descubrimientos de campos gigantes.

MAPA DEL ENCLAVE DE CABINDA Y SU CUENCA PETROLERA:

Trabajos presentados por los alumnos



Fuente: onafrica.org

En 1990 Pluspetrol realizó su primera visita técnica a Angola; mantuvo reuniones con Sonangol (empresa estatal de hidrocarburos) y recabó información sobre las cuencas de Kwanza y Bajo Congo (Lower Congo basin). Así, la compañía realizó, hacia fines de 1991, una propuesta por un bloque situado en la provincia de Cabinda, que finalmente no pudo concretarse por la guerra. Luego del tratado de paz firmado en Angola en 2002, la actividad exploratoria se reanudó en Cabinda. La compañía ROC OiL –de Australia– fue la primera empresa extranjera que comenzó a operar un bloque exploratorio (unos 1035 kilómetros cuadrados, llamado bloque Sur) en el *onshore* de Cabinda, en el año 2004 (ver figura 2). Esta compañía realizó una exhaustiva campaña exploratoria entre 2005 y 2008, cuando registró casi 1000 kilómetros de líneas sísmicas 2D, 573 kilómetros cuadrados de sísmica 3D y la perforación de 9 pozos exploratorios, dos de los cuales resultaron descubridores no comerciales de petróleo. A principios de 2008, Sonangol

Trabajos presentados por los alumnos

efectuó un llamado a licitación para ofrecer varios bloques en el *onshore* y en el *offshore* de las cuencas mencionadas. Pluspetrol decidió participar en esa rueda de licitación y, luego de calificar entre varias empresas internacionales, la licitación fue suspendida por las elecciones presidenciales. En abril de 2009, Pluspetrol entró en contacto con la compañía ROC OiL. Tras evaluar toda la información técnica disponible, decidió tomar un 45% de participación y la operación del bloque, y asumir el compromiso de trabajo con Sonangol de realizar la terminación de un pozo exploratorio perforado por el operador anterior y la perforación de un nuevo pozo exploratorio. Luego de reinterpretar la sísmica adquirida por ROC OiL, y de evaluar los datos de todos los pozos perforados, Pluspetrol seleccionó, en mayo del año pasado, el primer prospecto para ser evaluado mediante un nuevo pozo. Castanha-1 (en la figura 3), como Pluspetrol denominó el pozo, comenzó a perforarse hacia fines de ese año y alcanzó su profundidad final (3400 metros) a principios de febrero de 2010.

UN GIGANTE DE LOS RECURSOS NATURALES

PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO DE ANGOLA:

Country	2001	2004	2005	2008	2009	2010
Angola	742.400	980.000	1.600.000	1.910.000	1.948.000	1.988.000

Definición de Petróleo - producción: Esta cifra es la cantidad total de petróleo producido en barriles por día. La discrepancia entre la cantidad de petróleo producido y / o importado y la cantidad consumida y / o exportada se debe a la omisión de cambios en el inventario, ganancias de refinería, y otros factores de complicación.

Trabajos presentados por los alumnos

EXPORTACIONES DE PETRÓLEO DE ANGOLA:

Country	2005	2007	2009
Angola	1.230.000	1.407.000	1.851.000

Definición de Petróleo - exportaciones: Esta cifra es el total del petróleo exportado en barriles por día, incluyendo el petróleo crudo y sus derivados.

RESERVAS COMPROBADAS DE PETRÓLEO DE ANGOLA:

Country	2002	2003	2004	2005	2006	2008	2010	2011
Angola	5.691.000.000	5.691.000.000	22.880.000.000	25.000.000.000	25.000.000.000	8.999.999.000	13.500.000.000	9.500.000.000

Definición de Petróleo - reservas comprobadas: Esta variable es la cantidad total de reservas comprobadas de petróleo crudo en barriles. Reservas comprobadas son las cantidades de petróleo que, mediante el análisis de datos geológicos y de ingeniería, se pueden estimar con un alto grado de confianza que pueden ser recuperables comercialmente a partir de una fecha determinada, de yacimientos explorados, y bajo las condiciones económicas actuales².

PETRÓLEO ANGOLEÑO: SU HISTORIA

Introducción

² Fuente: <http://www.indexmundi.com>

Trabajos presentados por los alumnos

La industria del petróleo ha sido el pilar principal de la economía y las finanzas públicas de Angola durante muchos años. Por operar en el mar, separada en gran medida del resto de la economía, pudo evitar los estragos económicos causados por la guerra civil. En 2004, el sector petrolero representó más del 50 por ciento del PIB de Angola y alrededor del 80 por ciento de los ingresos públicos. Como en el caso de los diamantes, el Estado, a través del Ministerio del Petróleo y la compañía petrolera nacional, Sonangol, controla totalmente las operaciones del sector y autoriza todas las inversiones en actividades de exploración y producción. Sonangol también realiza diversas operaciones "cuasifiscales" en nombre del Gobierno. Esta situación ha sido criticada enérgicamente por observadores internacionales debido a la falta de transparencia y por haber creado oportunidades para la corrupción y la malversación de fondos. En un estudio elaborado para el Gobierno por la empresa internacional de contabilidad KPMG (empresa internacional dedicada a la realización de auditorías, impuestos y finanzas) se señalaban muchos problemas relacionados con cuestiones estructurales, administrativas y contables del sector petrolero y se formulaban recomendaciones firmes para resolverlos.

En Angola se realizan actividades de prospección y exploración de petróleo desde 1910; el primer pozo se perforó en 1915. Sin embargo, el primer descubrimiento aprovechable tuvo lugar en 1962, y la producción comenzó en 1968 en aguas poco profundas frente a la costa de Cabinda. Actualmente, se están llevando a cabo actividades de producción o exploración en zonas definidas -en aguas profundas y poco profundas- a lo largo de toda la costa de Angola, y las actividades de producción se realizan principalmente costa afuera en la parte septentrional.

El petróleo ha sido el principal producto de exportación de Angola desde 1973. Durante el decenio de 1990, la producción aumentó rápidamente como resultado de la exploración y explotación de yacimientos en aguas profundas frente a la costa septentrional y central. Angola es en la actualidad el segundo productor de petróleo del África Subsahariana, con reservas certificadas de 5.400 millones de barriles de petróleo y reservas de gas natural estimadas en

Trabajos presentados por los alumnos

1,6 billones de pies cúbicos y posiblemente mucho más. Se prevé que para 2008 se duplicará la producción de crudo, que actualmente es de 1 millón e barriles al día.

A la par de los mercados mundiales, el precio del petróleo de Angola aumentó un 80 por ciento entre enero y septiembre de 2005, de alrededor de 35 dólares EE.UU. el barril a un máximo de 63,41 dólares el 2 de septiembre; a partir de esa fecha bajó ligeramente (a 51,76 dólares EE.UU. a medianos de noviembre de 2005).

Los principales ministerios gubernamentales encargados de las cuestiones relacionadas con el petróleo son el Ministerio del Petróleo y el Ministerio de Finanzas. Sin embargo, desde 1978, la compañía petrolera estatal, *Sociedade Nacional de Combustiveis de Angola* (Sonangol) es la entidad que aplica en la práctica la política del petróleo de Angola.

La principal legislación que regula el sector petrolero es la Ley N° 10/04, de noviembre de 2004 (Ley de Actividades Petroleras), que sustituyó a la Ley N° 13 de 1978, y el Decreto N° 37/00, de octubre de 2000, que regula el procesamiento, la distribución, el transporte y la comercialización de productos derivados del petróleo.

Sonangol

Sonangol, la compañía petrolera estatal, es la entidad más importante del sector petrolero de Angola. Al igual que ENDIAMA en el sector de los diamantes, es productora -individualmente o a través de empresas conjuntas o de la tenencia de acciones en otras empresas- y distribuidora de petróleo, y además, es el único órgano que puede otorgar concesiones a otros. Por ello, su poder e influencia en el sector son considerables.

La empresa fue creada en 1976. La legislación por la que se rige fue revisada en 1999 para que estuviera en consonancia con la Ley de Empresas Públicas de 1995. Los principales objetivos de Sonangol son "la prospección, la investigación, el transporte, la comercialización, el refinado y la transformación de hidrocarburos líquidos o gaseosos y sus derivados, incluidas las actividades petroquímicas". Puede crear nuevas empresas, adquirir parte o la totalidad de

Trabajos presentados por los alumnos

otras sociedades e intervenir en su administración en la medida en que posea parte o la totalidad de las acciones con derecho a voto; también puede establecer formas adecuadas de asociación o cooperación (como empresas conjuntas) con otras entidades nacionales o extranjeras.

Sonangol fue nombrada concesionaria exclusiva para la exploración y extracción de petróleo angoleño en 1978. Con arreglo a la Ley de Actividades Petroleras, Sonangol es la titular exclusiva de los derechos de prospección, investigación y producción de petróleo y gas. Tiene una participación mayoritaria en todas las empresas conjuntas y los contratos de asociación. Normalmente, la participación en esas empresas conjuntas o contratos se adjudica mediante concurso público; sin embargo, también puede adjudicarse por negociación directa si el concurso público no permite nombrar a una empresa asociada o el Ministerio del Petróleo decide que las propuestas presentadas son insatisfactorias.

Sonangol depende jurídicamente del Ministerio del Petróleo. Su misión es aplicar las políticas nacionales para el sector del petróleo que determina el Gobierno. Su Consejo de Administración, compuesto por cinco miembros, es nombrado por el Consejo de Ministros por recomendación de los Ministerios del Petróleo y de Finanzas. Un Consejo de tres miembros, nombrados conjuntamente por los dos Ministerios, se ocupa de la supervisión financiera de Sonangol. Los gerentes de las empresas en que Sonangol posee una participación mayoritaria, que suministran servicios a Sonangol a cambio de una remuneración o ejercen funciones en empresas competidoras o asociadas, no pueden ser miembros del Consejo de Supervisión. La gestión diaria está a cargo del Consejo de Gestión, encabezado por el Presidente del Consejo de Administración e integrado por representantes de la dirección y de los trabajadores.

Sonangol puede transferir el ejercicio de los derechos de exploración y producción a otros y concluir contratos con terceros con ese fin. Actualmente, hay 30 concesiones de petróleo y gas en Angola, principalmente frente a las costas, explotadas por empresas extranjeras a través de empresas conjuntas con arreglo al régimen de "impuestos y cánones" o acuerdos de distribución de

Trabajos presentados por los alumnos

la producción en asociación con la filial productora de Sonangol, Sonangol Pesquisa e Produção (Sonangol P&P).

Sonangol cuenta con un gran número de filiales dentro y fuera de Angola, a saber: Distribuidora SA, filial local de distribución de petróleo; Sonangol P&P, empresa productora; Sonair SARL, empresa de transporte aéreo que presta servicio a los yacimientos petrolíferos y que tiene conexión directa con Houston, Texas; MSTelCom Angola, empresa de telecomunicaciones; Sonangol Ltd. y Sonangol USA, compañías comercializadoras de petróleo establecidas en Londres, Reino Unido, y Houston, Texas; Sonangol Shipping, empresa de transporte marítimo de crudo; Sonaship, empresa naviera que utiliza principalmente las rutas de suministro angoleñas y otras rutas africanas, y ESSA, empresa de servicios relacionados con el petróleo.

Actualmente las principales empresas extranjeras que operan en Angola son AGIP (Italia), ChevronTexaco (Estados Unidos), BHP (Australia), BP (Reino Unido), ExxonMobil (Estados Unidos), Occidental Petroleum OXY (Estados Unidos), Ranger Oil (Canadá) y TotalFinaElf (Francia), así como diversas compañías asociadas y socios de muchos países.

Ingresos y aspectos fiscales

Como se ha señalado, el sector del petróleo genera alrededor del 75 por ciento de los ingresos públicos. Una importante proporción de estos ingresos (casi el 48 por ciento en 2003) procede de la participación del Gobierno en el "petróleo lucrativo" a través de acuerdos de distribución de la producción suscritos por Angola, por medio de Sonangol, con compañías petroleras internacionales; el resto, de las bonificaciones pagadas por las compañías petroleras al firmar acuerdos de distribución de la producción y de los impuestos a la producción pagados por las compañías petroleras, con inclusión de Sonangol (impuesto sobre los ingresos derivados del petróleo, impuesto sobre las transacciones, impuesto sobre la producción de petróleo y cánones).

El FMI estima que, entre 2000 y 2004, los ingresos públicos derivados del petróleo, aunque se mantuvieron relativamente estables, disminuyeron del 53 al 43 por ciento del valor de la producción de petróleo, que varía también de

Trabajos presentados por los alumnos

una zona a otra según diversos factores, como las diferencias en lo que respecta a los regímenes fiscales, la estructura de los acuerdos de participación en los beneficios, los costos de producción y la duración de los yacimientos y la variabilidad de los precios y calidad del petróleo. Las proyecciones de ingresos para el período 2005-2008, basadas en estimaciones muy prudentes en materia de precios, apuntan a un aumento de los ingresos públicos de 4.000-5.000 millones de dólares EE.UU. a 9.000-10.000 millones de dólares EE.UU.

Según el FMI, Sonangol también realiza actividades no comerciales que incluyen operaciones cuasifiscales y subsidiarias, a saber: pagos compensatorios recibidos por subvenciones otorgadas a las ventas internas de productos de petróleo refinado, ingresos derivados del suministro de productos de petróleo a empresas públicas, pagos por contratos concertados en nombre de empresas públicas y gastos por cuenta de los Ministerios de Asuntos Exteriores y Administración Territorial. Pese a que en general ha aumentado la transparencia en la esfera fiscal, el FMI señaló en 2005 que seguían "faltando datos adecuadamente corroborados sobre los pagos y el pasivo de las compañías petroleras, y era escasa la información disponible sobre sus costos y contratos".

Las subvenciones a los precios de los productos del petróleo en el mercado interno (gas licuado de petróleo, gasolina, parafina, combustible diésel, gasóleo liviano y pesado y asfalto) son muy considerables.

Régimen arancelario

Las importaciones de petróleo y productos del petróleo (secciones 22 y 353 de la CIU) se gravan con aranceles medios nominales del 20 y el 16,8 por ciento, respectivamente, y los derechos sobre los productos refinados oscilan entre el 5 y el 20 por ciento. Las importaciones de la mayoría de los productos químicos se gravan con un 2 o un 5 por ciento.

En cuanto al sector de la minería, Angola mantiene un régimen muy favorable para las importaciones destinadas a la industria del petróleo y el gas. Con arreglo a la Ley N° 11/04, se puede importar libre de derechos una amplia

Trabajos presentados por los alumnos

gama de bienes que incluyen bienes de capital, vehículos, instrumentos, componentes, repuestos e insumos, así como materiales de capacitación, equipo de seguridad, aeronaves, embarcaciones y otro equipo. Todo ello hace que la protección efectiva de la industria sea mucho mayor que la protección nominal.

Estudio de diagnóstico de los ingresos de Angola derivados del petróleo

La empresa internacional de contabilidad KPMG fue contratada por el Banco Nacional de Angola (BNA), que actuaba como agente del Ministerio de Finanzas, para que realizara un estudio de diagnóstico de los ingresos estatales derivados del petróleo. En marzo de 2004, la empresa presentó su informe, que ha sido publicado por el Gobierno como medida de transparencia.

Fondo de reserva para el excedente de ingresos derivados del petróleo

En septiembre de 2004, el Consejo de Ministros aprobó la creación de un fondo especial de reserva en el BNA en el que se depositarían el excedente de ingresos resultante de la diferencia entre los precios reales del petróleo en esa fecha y el precio de referencia de 22,6 dólares EE.UU. por barril, en el cual estaba basado el presupuesto de 2004. Se decía que el fondo se utilizaría para hacer frente a "posibles crisis" o a cubrir el déficit fiscal de Angola. La Secretaría no dispone de información sobre la situación actual de este fondo.

Recuadro IV.2: Recomendaciones de KPMG para el sector petrolero

Cuestiones "técnicas": reparación de los sistemas de muestreo y medición de los yacimientos petrolíferos; realización de auditorías rigurosas de los costos por auditores independientes; mejora de los procedimientos de aprobación de los gastos y encargos de obras y establecimiento de procedimientos de licitación con pliegos cerrados y adjudicación de contratos de gran valor.

Medidas legislativas, fiscales y contractuales: el Gobierno debería

Trabajos presentados por los alumnos

establecer un grupo de trabajo jurídico, elegido por el Viceprimer Ministro, para realizar un examen de la legislación sobre el petróleo; se debería hacer cumplir la ley que exige que todas las ventas de exportación sean tramitadas a través del Banco Central, y las recomendaciones del grupo de trabajo establecido para examinar la legislación sobre el petróleo deberían considerarse atenta e imparcialmente antes de ultimar ningún decreto; Sonangol debería presentar facturas a la Dirección de Impuestos para justificar sus gastos de explotación; el pago al Ministerio de Finanzas de los beneficios brutos y el aumento de la comisión deberían ser dos transacciones separadas, y especialistas independientes deberían realizar un examen del régimen actual de distribución de la producción a fin de formular recomendaciones para simplificar el sistema.

Entradas y salidas de ingresos: la Dirección de Impuestos debería hacer cumplir la legislación relativa a los plazos para el pago de impuestos y sumas atrasadas, y preparar cuadros que muestren las fechas de los pagos por concepto de impuestos recibidos en cada período de 12 meses; Sonangol debería preparar información detallada en apoyo del cálculo de la parte del "petróleo lucrativo" que corresponde al Gobierno y la participación de Sonangol en el capital; el sistema regional de pagos debería administrarse centralmente; todos los pagos de bonificaciones deberían efectuarse directamente al Ministerio de Finanzas por conducto del Banco Nacional de Angola (BNA); los proyectos de desarrollo social y comunitario deberían financiarse a través del Gobierno central, por conducto de las autoridades de planificación o los ministerios competentes, y el Gobierno debería establecer una base de datos y un sistema de registro que permita identificar la financiación internacional garantizada por la producción actual y futura de petróleo.

Normas de contabilidad: Sonangol y el BNA deberían aplicar las Normas Internacionales de Contabilidad (IAS) lo antes posible, y proceder a una consolidación financiera de conformidad con dichas normas; el Gobierno debería establecer un equipo de examen que evalúe la aplicación de las

Trabajos presentados por los alumnos

nuevas normas contables en 2003; las empresas conjuntas de Sonangol deberían ser registradas en Angola y estar sujetas al sistema angoleño de tributación y regulación de divisas, y el BNA debería mejorar la contabilidad de las corrientes de efectivo relacionadas con el petróleo.

Fortalecimiento de las instituciones: el Gobierno debería establecer un organismo autónomo de gestión de los ingresos del petróleo; se deberían deslindar las funciones dobles de Sonangol, de modo que el Gobierno sea el concesionario y el organismo de reglamentación; se debería hacer un examen independiente de la función y estructura del Ministerio del Petróleo; en ese examen se debería determinar la financiación necesaria para introducir cambios, y se debería aplicar un programa para la transferencia completa de los activos de los yacimientos petrolíferos y de las participaciones en el capital social de Sonangol Holding a Sonangol P&P.

Mejora de la capacidad de gestión: se debería elaborar un programa de capacitación para el personal del organismo de gestión de los ingresos del petróleo antes de su establecimiento y entrada en funciones; deberían continuar los trabajos sobre el modelo financiero para mejorar y aumentar su capacidad, hacerlo más accesible a los usuarios que no son especialistas y preparar informes específicos; el organismo de gestión de los ingresos del petróleo debería utilizar el modelo financiero de previsión de los ingresos del petróleo para vincular los datos recibidos y las proyecciones de la actividad actual y futura de la industria petrolera, y el modelo financiero debería elaborarse de forma paralela a la creación y entrada en funcionamiento del organismo de gestión de los ingresos del petróleo y la contratación de personal debidamente calificado.

Fuente: Ministerio de Finanzas/KPMG (2004): *Assessment of Angolan Petroleum Sector - Final Report*. volume 1b - Executive Summary.

Fuente: [http://catarina.udlap.mx\(22/10/2012\)](http://catarina.udlap.mx(22/10/2012))

Trabajos presentados por los alumnos

En un entorno económico como este, la transparencia es un factor particularmente importante. Allí donde el gobierno y las industrias no son transparentes, vastas sumas de dinero simplemente desaparecen. Esto crea un sistema paralelo informal de finanzas que escapa al examen público.

A las empresas y organizaciones internacionales que trabajan en Angola no se les ha exigido que sean tan transparentes como se les exige en otros países. Esto ha contribuido a crear un ciclo vicioso en el que no se explica qué es lo que se hace con el dinero y la población se beneficia poco o nada de las riquezas generadas por los recursos naturales de su país.

Por ejemplo, de las treinta empresas petroleras que operan en el país, BP es la única que ha declarado públicamente que publicará información en Angola sobre sus ganancias y pagos en petróleo. Esta decisión no es despreciable, porque BP invertirá unos 7 mil millones de dólares en Angola en los próximos diez años. El resto de las empresas ha permanecido en silencio.

La ausencia de transparencia es un gran problema en un país en guerra y el hecho de que la mayoría de los ingresos del gobierno provengan de un pequeño enclave favorece la desatención de los intereses de la vasta mayoría de la población.

El gobierno angoleño está llevando a cabo un "Diagnóstico del Petrolero" como parte del Staff Monitored Programme (SMP en sus siglas inglesas) establecido por el Fondo Monetario Internacional (FMI). El SMP incluye un conjunto de objetivos financieros, políticos y de programa que el gobierno debe alcanzar a fin de acceder a préstamos con tipos de interés reducidos y -posiblemente- a un alivio de la deuda. En agosto de 2001 el gobierno consiguió un aplazamiento hasta noviembre del mismo año para cumplir con los requisitos del SMP.

El Diagnóstico del Petróleo es un intento de aclarar qué ingresos de los que provienen del petróleo se están quedando en el país, comparando lo que registra SONANGOL, la empresa estatal de petróleos, con lo que es depositado en el banco central. Este podría ser un primer paso hacia una mayor transparencia y una mayor responsabilidad de los actos del gobierno y de la industria petrolífera.

Trabajos presentados por los alumnos

Sin embargo, un defecto fundamental del Diagnóstico es que los resultados del estudio no están a disposición de la opinión pública. Esto restringe severamente la capacidad de la sociedad civil de controlar a sus representantes en el gobierno y entorpece su capacidad para presionar en función de sus intereses. Existe un creciente número de personas que trabajan por la paz en el país, pero la falta de transparencia es un gran obstáculo para su trabajo.

El dinero procedente del petróleo y -en menor medida- de los diamantes, ha sido utilizado de manera directa para financiar el conflicto. Por ejemplo, unos 870 millones de dólares procedentes de la exploración de las plataformas 31, 32 y 33 fueron utilizados por el gobierno para la compra de armamento, según fue informado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola. En muchos casos, los pagos escapan al control del Ministerio de Finanzas y el Banco Central. Las empresas dominantes en la exploración de esos bloques son BP-Amoco, Exxon-Mobil y Elf.

La empresa Elf también ha estado involucrada en operaciones de venta de armamento en Francia, incluyendo el juicio al hijo del ex-presidente francés François Mitterand.

Jean-Christophe Mitterand ha sido acusado de tráfico de armas y de lavado de dinero, en conexión con las negociaciones franco-angoleñas llevadas a cabo entre el Ministro del Interior de Francia y el Presidente Dos Santos. Sin embargo, el caso ha quedado circunscrito al terreno legal.

De acuerdo con la información del FMI, el gobierno ha gastado un 41 % de su presupuesto para 1999 en Defensa y Orden Público. Esta proporción es sorprendente y contrasta con sólo un 4.8 % en educación y sólo un 2.8 % en salud pública. Incluso comparándolos con los de otros países en desarrollo de África, estos porcentajes resultan bajos. Kenya, por citar un ejemplo, gastó un 18.8 % de su presupuesto para 1996 en educación, Botswana y Namibia gastaron cada uno alrededor de un 22 %.

Según información oficial, el gobierno gasta 1.2 mil millones de dólares cada año en defensa. En tiempos de paz -una paz tensa- el gobierno angoleño siguió destinando un 18 % de su PIB a gastos de defensa. Este dinero, incluso

Trabajos presentados por los alumnos

una fracción, es más que suficiente para asegurar la seguridad alimentaria de todas las personas afectadas por la guerra en el país. Es, por ejemplo, una cifra que supera en 20 veces la propuesta de presupuesto del Programa Mundial de Alimentos de la ONU para el país.

Aunque Oxfam no discute el derecho que tiene un gobierno a autodefenderse, el alto nivel de gastos militares evidencia la necesidad de que cualquier operación de venta de armas se realice con la mayor responsabilidad pública posible.

El Ministerio para los Asuntos Sociales y de Reintegración (MINARS) informa con bastante poca claridad sobre cuanto dinero destina el gobierno a la ayuda humanitaria.

De acuerdo con fuentes del Programa de Desarrollo de la ONU (UNDP, siglas inglesas), el gobierno ha destinado un 3.4 % de su presupuesto general al trabajo del MINARS en 2001, lo cual incluye ayuda humanitaria, sueldos y costes administrativos.

Sin embargo, la ausencia casi completa de transparencia hace muy difícil precisar cuánto dinero es gastado y dónde. Los grupos locales, las redes de la sociedad civil y las ONG nacionales tienen muy poca influencia sobre su propio gobierno, porque este tipo de información no está al alcance de la opinión pública.

En el bando de la UNITA, la explotación ilegal y poco clara de los recursos naturales facilita incuestionablemente los esfuerzos de guerra. La ocupación de áreas claves para la extracción de diamantes ha demostrado ser muy lucrativa, porque los diamantes pueden ser vendidos o intercambiados por alimentos, petróleo o municiones, a pesar del embargo de la ONU.

Los depósitos aluviales de diamantes se encuentran en la superficie de los bancos de los ríos y cualquiera puede desenterrarlos con relativa facilidad, con un equipamiento reducido o casi nulo. A diferencia del petróleo, los diamantes aluviales necesitan poca inversión de capital, pero el proceso de extracción requiere mucha mano de obra y son muchos los que participan a pequeña escala a fin de obtener beneficios. Angola también tiene depósitos de diamantes kimberlite, pero estos requieren el uso de una tecnología minera

Trabajos presentados por los alumnos

intensiva en capital y por ello su explotación no se ha desarrollado de una manera significativa.

Los expertos están de acuerdo en señalar que la explotación de diamantes permitió a la UNITA entre 1992 y 1994 financiar la compra de armamento y el reabastecimiento de la artillería pesada que fue utilizada en el bombardeo de Kuito y de otras capitales provinciales. Este tipo de guerra de sitio condujo a la muerte de decenas de miles de personas.

Las ganancias de la UNITA por la venta de diamantes alcanzaron una cifra pico en 1996 entre los 600 y los 700 millones de dólares, antes de que la ONU impusiera sanciones en 1998 sobre los diamantes y los activos financieros de la organización. A partir de la imposición de sanciones y como resultado de algunas ofensivas exitosas del gobierno en la recuperación del control de las minas más importantes, los expertos calculan que los ingresos de la UNITA por diamantes cayeron en 1999 a una cifra que oscila entre los 120 y los 300 millones de dólares. Sin embargo, por mucho que haya podido disminuir, las regiones ricas en diamantes siguen siendo con mucho las principales zonas en conflicto.

Antonio nació en Cangandala en 1954 y vive en un pueblo que está a nueve kilómetros de la ciudad. Él dice que ha tenido una vida difícil, plagada de enfermedades y duros trabajos y que en muchas ocasiones ha sufrido la escasez de alimentos. Está recluido en un centro de salud a causa de unos dolores de pecho.

Ahora vive solo y su esposa fue asesinada por una bala perdida durante un ataque de la UNITA en 1998. Dice que los habitantes del pueblo sufren muchas vicisitudes y que el pueblo ha rebasado sus límites a causa de la alta cifra de personas desplazadas.

Sin embargo, existe poca tensión entre las personas desplazadas y los residentes, porque todos ellos se ven afectados por igual por la guerra y la pobreza.

Los efectos de la guerra y los de la pobreza no pueden desvincularse entre sí. La guerra trae pobreza, dice Antonio. Antes de la guerra, no existían estos problemas de hambre y escasez de alimentos. La gente no dependía ni de la

Trabajos presentados por los alumnos

ONU ni de las ONGs ni de nadie más que ellos mismos. Desde que comenzó la guerra, todo ha sido destruido.

Otros problemas, como la escasez de agua potable, se han visto exacerbados por efecto de la guerra.

Cuando se le pregunta cuando va a acabar la guerra, Antonio confiesa que no lo sabe.

Incluso duda si la gente detendrá la guerra y se pregunta si Dios lo hará. Aquellos que creen que la gente tiene que detener la guerra, tienen que hacer ver el sufrimiento de la gente a aquellos que están haciendo la guerra. Los hombres que están combatiendo necesitan entrar en un dialogo de paz, dice, porque la gente está sufriendo demasiado.

En los últimos dos años, ha ido creando una creciente red pacifista en la sociedad civil angoleña que ha ido ganando impulso. En abril de 1999 los líderes civiles redactaron y firmaron un manifiesto por la paz, el primero de su clase en Angola. En junio de 2000, la COIEPA, un comité conjunto de las iglesias por la paz, reunió a unas 10.000 personas en una marcha por la paz en Luanda, exigiendo el fin de la guerra.

El 1 de junio de 2001, alrededor de 2 000 niños desfilaron por las calles de la capital exigiendo el cese de los maltratos, secuestros, reclutamientos y explotación de niños.

Esto resultó particularmente conmovedor después del ataque a Caxito, en el cual fueron secuestrados muchos niños.

Los líderes de la iglesia han sido críticos tanto con la política del gobierno como con la de la UNITA. En los últimos tiempos se han hecho oír en su llamamiento al cese de las ofensivas militares y a un retorno a las negociaciones. Recientemente, aprovechando una nueva apertura al debate político, personas de la iglesia se han ofrecido como potenciales interlocutores neutrales entre ambos bandos y han sido capaces de facilitar el regreso de las personas secuestradas a sus comunidades de origen.

Aunque la guerra aún continúa en muchas áreas a lo largo del país, ha habido movimientos hacia las negociaciones de paz. En una carta pública dirigida a la

Trabajos presentados por los alumnos

iglesia en mayo de 2001, Jonas Savimbi pidió a la iglesia que actuara como mediadora entre a UNITA y el MPLA. El presidente Dos Santos respondió declarando públicamente que negociaría a condición de que la UNITA cumpliera el protocolo de 1994.

Sin embargo, tanto la UNITA como el MPLA insisten en que el otro bando debe cesar sus ataques militares antes de iniciar las negociaciones.

El gobierno angoleño ha anunciado que seguirá adelante con las elecciones previstas para 2002, a pesar de la falta de apoyo de la iglesia y los grupos de la sociedad civil.

Esto podría resultar muy polémico, porque la inseguridad generada por la guerra limita la libertad de movimiento de la gente y no se ha realizado un censo de población en largo tiempo. Los activistas por la paz están preocupados por el hecho de que estas elecciones crearán una apariencia externa de paz, pero no traerán cambios duraderos que reflejen los deseos reales de la población.

Recomendaciones

A la Comunidad Internacional

La comunidad internacional, el Banco Mundial, el FMI y todas las empresas financieras privadas deberían presionar con fin de exigir transparencia y responsabilidad al gobierno angoleño y a aquellas empresas que negocian con cualquiera de los dos bandos.

Todas las empresas petroleras que operan en Angola deberían hacer públicos de forma transparente sus estados de cuentas con el gobierno angoleño, incluyendo todos los pagos efectuados hasta la fecha cualquiera que sea su naturaleza.

La comunidad internacional, bajo los auspicios de la Asamblea General de la ONU, debería adoptar en diciembre de 2001 un sistema internacional vinculante para la certificación de diamantes. Los gobiernos deberían iniciar el establecimiento de sistemas que regulen de un modo efectivo el flujo de

Trabajos presentados por los alumnos

diamantes en bruto. La comunidad internacional debería proporcionar apoyo tecnológico y financiero a los gobiernos de la región para facilitar la aplicación de estos sistemas con el adecuado respeto por las leyes. El Consejo Mundial de Diamantes y la industria en su conjunto deberían comprometerse con la realización de controles y auditorías independientes.

La comunidad internacional donante debería incrementar la ayuda humanitaria en Angola, dado la terrible crisis humanitaria que sufre el país. El apoyo a organizaciones humanitarias, incluyendo las iniciativas de corredores humanitarios, debería contar con el pleno apoyo político y financiero de la comunidad donante.

La comunidad internacional debería presionar tanto al gobierno angoleño como a la UNITA para que vuelvan a mantener negociaciones de paz, con la plena participación de la sociedad civil.

Deben explorarse nuevas alianzas que fortalezcan la capacidad de las ONGs locales y nacionales, de la sociedad civil y de la administración civil. Las iniciativas de paz de la sociedad civil deberían también ser fomentadas y apoyadas.

Al Gobierno de Angola

En la misma medida en que el gobierno de Angola continúe firmando nuevos contratos para la explotación de pozos petroleros y descubriendo nuevas bolsas de petróleo, debe de incrementar su nivel de compromiso con la ayuda humanitaria y los gastos sociales.

El gobierno puede y debe hacer más para garantizar la entrega de ayuda humanitaria a la población necesitada, particularmente en aquellas áreas a las cuales no tienen acceso las organizaciones humanitarias. Esto supone un mayor compromiso en la reparación de las pistas de aterrizaje que resultan vitales para la entrega de la ayuda, la protección garantizada de las carreteras que resultan fundamentales para el funcionamiento de los corredores de suministro, la ayuda humanitaria así como la protección del personal de las

Trabajos presentados por los alumnos

ONGs y de los convoyes humanitarios. Además, la escasez de combustible debe ser resuelta.

El gobierno debe cumplir con los procedimientos operativos mínimos indispensables para el reasentamiento de las personas desplazadas. Es de vital importancia que las personas sean sólo reasentadas a través de procedimientos voluntarios. Cuestiones específicas en torno a la seguridad frente a los ataques y la seguridad alimentaria deben ser consideradas y resueltas antes de inducir a grandes cantidades de personas a desplazarse. El gobierno es responsable en última instancia de la seguridad con que se efectúen estos reasentamientos y debe garantizar que la población civil no sea puesta en una situación en la que pueda ser utilizada como escudo humano.

El gobierno debe actuar para poner fin a la impunidad con que sus propias tropas cometen violaciones de los derechos humanos, así como actuar también para proteger a la población en su conjunto, sin importar el origen étnico o la ubicación geográfica. El asesinato indiscriminado de civiles, el reclutamiento forzoso de soldados (incluyendo niños soldados), la violación y secuestro de mujeres y el uso de minas anti-personales debe cesar.

Como una solución militar no parece factible, deben explorarse nuevas vías de resolución, en permanente consulta con la sociedad civil y la comunidad internacional, a fin de crear y perpetuar una paz duradera.

A la UNITA

La UNITA debe cesar los ataques que se ceban en la población a la vez que prolongan la situación de impasse militar. El asesinato indiscriminado de civiles, el reclutamiento forzado de soldados (incluyendo niños soldados), la violación y secuestro de mujeres y el uso de minas anti-personales debe cesar.

La UNITA debería colaborar con interlocutores neutrales para facilitar la actividad de los corredores humanitarios en las áreas controladas por la UNITA a fin de paliar el sufrimiento de las poblaciones afligidas por la guerra.

Trabajos presentados por los alumnos

En lugar de continuar con la guerra de guerrillas y con sus tácticas de contrainsurgencia que tienen un terrible efecto sobre la población, la UNITA debería explorar posibilidades para alcanzar una paz duradera³.

Construcción de la paz: retos y perspectivas

La seguridad: desmovilización, desarme y desminado. Desmovilización y reinserción de excombatientes.

Hasta el momento, unos 90.000 soldados de UNITA, y otros 15.000 que están a la espera, han iniciado el proceso de desmovilización y reinserción en la sociedad civil. De éstos, un total de 5.000 -principalmente cuadros militares- se han integrado en las Fuerzas Armadas (FFAA) del país. El Gobierno habilitó cerca de 40 áreas de recepción con el primer objetivo de agrupar a los desmovilizados y sus familiares (unas 445.000 personas en total) y, en una segunda fase, iniciar un proceso de reasentamiento y desarrollo de programas de formación para la reinserción. El proceso previsto por el MOU calculaba la desmovilización de unos 55.000 efectivos de UNITA, pero las cifras desbordaron las zonas de acuartelamiento y la superpoblación de los campos los hizo humanitariamente insostenibles.

A pesar de las necesidades, unas 30 áreas de recepción han sido ya cerradas y miles de personas han tenido que ser trasladadas a centros de tránsito donde esperan el retorno definitivo a sus lugares de origen. La situación humanitaria que se vive tanto en las áreas todavía abiertas como en los centros de tránsito es crítica.

Además, los programas de reinserción prometidos por el Gobierno de Dos Santos, aunque existentes, resultan escasos. Y cabe señalar que, por el momento, dichos programas no contemplan la asistencia a las mujeres que también fueron movilizadas en acciones militares y que nunca han sido reconocidas como combatientes.

El Banco Mundial ha aprobado recientemente diversos proyectos de apoyo a la operación de desmovilización puesto en marcha por el Gobierno, así como

³ Fuente: <http://biblioteca.hegoa.ehu.es>

Trabajos presentados por los alumnos

programas de asistencia técnica para aumentar la transparencia de la gestión de los recursos públicos.

El retraso en los plazos programados amenaza con el aumento de la frustración y la impaciencia entre la población desmovilizada y existe el riesgo que, dada su crítica situación, ésta acabe buscando una salida en el pillaje y la violencia.

Por otra parte, tanto el Gobierno como las organizaciones de defensa de los derechos de los menores están promoviendo programas de desmovilización y reinserción de un número indeterminado de menores soldados

Desminado

Naciones Unidas estima que hay entre 9 y 15 millones de minas enterradas en suelo angoleño.

Algunas organizaciones de desminado como Halo Trust y Norwegian People's Aid cuestionan dichas estimaciones a la baja Sea cual sea la cifra real, Angola es uno de los países más minados del mundo y la mera presencia de éstas en el territorio supone un grave obstáculo para el desarrollo y la estabilización del país.

Desde la firma de los acuerdos de paz en abril 2002, no se ha vuelto a detectar el uso de minas en el país.

La remoción de minas antipersona está recibiendo un trato prioritario, no únicamente porque éstas suponen un gran problema en términos de desarrollo, sino especialmente porque están obstaculizando las labores humanitarias de emergencia (sobretudo por lo que respecta al acceso a las poblaciones necesitadas) y constituyen un grave peligro para toda la población, especialmente los retornados.

Son varios los actores implicados en la acción contra las minas: Gobierno, agencias de NNUU y ONG locales e internacionales. En 2001, el Gobierno creó una comisión intersectorial para facilitar la coordinación de todos los actores involucrados en la lucha contra las minas, que ha detectado tres áreas de trabajo prioritarias: los programas de prevención de accidentes; el desminado de zonas de reasentamiento de desplazados (el 75% de los accidentes por

Trabajos presentados por los alumnos

minas se dan entre personas desplazadas que regresan a sus lugares de origen) y el desminado del corredor de ferrocarril de Benguela para la futura reconstrucción de la línea.

Con el fin de la guerra, las organizaciones de desminado y asistencia a víctimas que habían cesado sus operaciones en 1998 a causa de la falta de seguridad y el declive de los recursos por parte de los donantes, pudieron regresar a Angola y reiniciar sus programas. Pero a pesar de los esfuerzos, detectar y desactivar los millones de minas que yacen en el suelo angoleño, será un proceso muy lento y requerirá de una gran cantidad de recursos y medios.

Armas ligeras

La proliferación de armas ligeras entre la población civil representa una seria amenaza para la seguridad. Los soldados desmovilizados han entregado sólo unas 30.000 armas ligeras, lo que provoca aún el recelo del Gobierno sobre la existencia de grandes arsenales de armamento en la selva. Se han registrado saqueos en localidades cercanas a los campos de recepción, donde las condiciones de salubridad y alimentación son tan precarias que muchos excombatientes armados se han visto obligados a salir.

Aunque no hay acuerdo sobre el número exacto, el Gobierno calcula que alrededor de un tercio de la población posee este tipo de armas. Este fenómeno comporta serios peligros para la consolidación de la paz y la estabilidad política, como son el incremento del crimen y la delincuencia, o el tráfico y comercialización ilegal de armas, que podría alimentar conflictos locales y regionales. Por todo ello, es urgente afrontar cuanto antes programas de desarme y recolección de armas a cambio de incentivos para el desarrollo.

Crisis humanitaria

A medida que las organizaciones humanitarias tienen acceso a zonas anteriormente vetadas por las partes en conflicto, se desvela el alcance del drama humanitario: el 60% de la población vive bajo el nivel de pobreza, la esperanza de vida es de 45 años y la tasa de mortalidad infantil una de las más

Trabajos presentados por los alumnos

elevadas del mundo. Sólo un tercio de la población tiene acceso a agua potable y el 40% de las aulas han sido destruidas. Los niveles de desnutrición son alarmantes y oscilan entre el 10, 17 y 24% en algunas áreas

La crisis humanitaria que padece Angola ya le valió en el año 2000 la calificación del “peor país en el que puede nacer un niño” por parte de UNICEF.

Emergencia alimentaria

Dos millones de angoleños dependen totalmente de la ayuda internacional y otros 2,4 millones ven seriamente amenazada su seguridad alimentaria. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias no han cesado de hacer llamamientos a la comunidad internacional para que contribuyan con más donaciones, pero hasta el momento, las agencias de NNUU sólo han recibido el 16% de los 384 millones de dólares que solicitaron a finales de 2002.

A la escasez de recursos hay que añadir la dificultad para acceder a las poblaciones vulnerables. La ya mencionada inseguridad provocada por las minas antipersona, el deterioro de las principales vías de comunicación e infraestructuras, así como las complicaciones generadas por los últimos meses de intensas lluvias, imposibilita el acceso a unas 700.000 personas en todo el país.

Retorno y reasentamiento de desplazados y refugiados

Aproximadamente la cuarta parte de los angoleños tuvo que abandonar su hogar a causa de la guerra. Las estimaciones de Naciones Unidas indican que hay aproximadamente 3,5 millones de desplazados internos y unos 440,000 refugiados en países de la región. Desde la firma de los acuerdos de paz, se calcula que han regresado a sus lugares de origen de forma mayoritariamente espontánea alrededor de 1,8 millones de desplazados internos y entre 85.000 y 120.000 refugiados procedentes de Zambia, República Democrática del Congo (RDC) y Namibia. La Oficina para Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas (OCHA) estima que sólo en una tercera parte de los casos existían condiciones

Trabajos presentados por los alumnos

para el retorno y que sólo un 30% de los retornados han recibido algún tipo de asistencia. Organizaciones como Médicos Sin Fronteras o Human Rights Watch han denunciado la falta de acompañamiento y protección de esta población.

El Alto Comisionado de NNUU para los Refugiados (ACNUR) se ha visto desbordado por este masivo regreso espontáneo y estima que no estará preparada para iniciar el proceso de retorno organizado hasta mediados de junio de 2003.

Finalmente, cabe destacar la compleja situación de Luanda, que se está convirtiendo en uno de los principales lugares de destino de los retornados. La capital angoleña es una ciudad proyectada para acoger a unas 300.000 personas y en ella actualmente se aglutinan casi cuatro millones. Esta alarmante masificación no sólo es preocupante por lo que a condiciones de salubridad o necesidades básicas respecta, sino también porque Luanda se puede convertir en una auténtica 'bomba de relojería', debido a la proliferación de armas ligeras y el incremento de la delincuencia y la violencia⁴.

⁴ Fuente: www.observatori.org